

BIBLIOGRAFÍA

Autor : Leandro Sequeiros, Presidente de la Asociación Interdisciplinar José de Acosta.

RECENSIONES

PHILIP CLAYTON y ARTHUR PEACOCKE (EDITORES)
En él vivimos, nos movemos y existimos. Reflexiones panenteístas sobre la presencia de Dios en el mundo tal como lo describe la ciencia. Sal Terrae, Santander, 2021, Universidad P Comillas Colección Ciencia y Religión, número 27, 332 páginas. ISBN: 978-84-293-3033-5. (Traducción del original en inglés de 2004 por José Manuel Lozano-Gotor), 332 páginas. ISBN: 978-84-293-3033-5.

La *Revista de Fomento Social*, dentro del pensamiento social humanista, no puede prescindir de estas reflexiones fronterizas entre las ciencias sociales, la filosofía y la teología. La palabra “panenteísmo” es menos conocida que la palabra “panteís-

mo”. Esta fue propuesta por vez primera a principios del siglo XVIII¹ y luego adoptada por los tradicionalistas como insulto para toda insinuación de alejamiento del teísmo clásico², en especial cuando la inmanencia divina pasó a primer plano de la teología, desde finales del siglo XIX hasta la conclusión de la Primera Guerra Mundial³.

El volumen que presentamos tiene una historia. Entre los días 6 y 8 de diciembre del año 2001 se reunieron en el recinto del castillo de Windsor un nutrido grupo interdisciplinar de expertos para celebrar un simposio auspiciado por la Fundación John Templeton cómo explicar la acción de Dios en el mundo. El presente volumen traducido del inglés, se organiza en 19 capítulos

¹ Para los tratamientos modernos del panteísmo, cf. M. P. LEVINE (1994), *Pantheism: A Non-Theistic Concept of Deity*. Routledge, London/New York.

² Cf. M. D. HAMPSON (1990), *Theology and Feminism*. Basil Blackwell, Oxford/Cambridge (Mass.), 132.

³ Un ejemplo de esta tendencia es la doctrina del “Dios finito”, expresión que fue adoptada, entre otros, por H. G. Wells en la Primera Guerra Mundial durante su breve fase teísta. ARTHUR R. PEACOCKE (1986), *God and the New Biology*, J. M. Dent and Sons. London, 84-85, observa que la “tradición autóctona” de Teología inmanentista en Gran Bretaña puede ayudar a explicar por qué las ideas de Teilhard de Chardin y de Whitehead tuvieron mayor repercusión en Estados Unidos.

correspondientes a las intervenciones de todos los participantes en el simposio, así como por el doctor en Teología Michael W. Brierley, que realizó su tesis doctoral sobre el panenteísmo a quien se encomendó que aportara una visión de conjunto.

La filosofía, la ciencia y la teología panenteístas no están demasiado extendidas entre nosotros. Y con frecuencia, mucha gente confunde panteísmo y panenteísmo. De un modo muy simple se puede decir que para el panteísmo, TODAS las cosas son Dios; mientras que el panenteísmo sostiene que Dios ESTÁ en todas las cosas, pero estas no son Dios. Entre nosotros, el panenteísmo se ha divulgado en ciertos ambientes gracias a las obras de Pierre Teilhard de Chardin que en esto prolonga la espiritualidad de la Contemplación para Alcanzar Amor de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

Para los lectores de *Revista de Fomento Social* puede resultar de interés este comentario del libro centrado en el primer capítulo. Su autor es el doctor Michael William Brierley y lo titula "Nombrar una revolución silenciosa. El giro panenteísta de la teología moderna". Este capítulo es un extracto de la tesis doctoral que estoy redactando (en 2001) en la Universidad de Birmingham.

Michael W. Brierley (nacido en 1973), graduado en Teología e Historia en Oxford

y Cambridge, se doctoró en Teología en la Universidad de Birmingham en 2001 con una tesis sobre el auge del panenteísmo en la teología británica del siglo XX. En la actualidad es canónigo y maestro de ceremonias en la catedral de Worcester. Autor del artículo "The Potential of Panentheism for Dialogue Between Science and Religion" en la *Oxford Handbook of Religion and Science* (2009)

Para valorar la dimensión filosófica de este volumen, hemos de citar al filósofo, científico y teólogo Philip Clayton que habla del "giro panenteísta" en la teología del siglo XX⁴, pero también sabe que el término mismo, si se quiere que sea considerado una parte seria de la futura agenda teológica mundial, necesita ser mejor conocido, mejor definido, mejor comprendido.

Ya en la década de 1970⁵, Donald Neil, defendió una tesis doctoral sobre el panenteísmo en la que se percató de que "ha llegado el momento de llevar a cabo un detallado estudio histórico y analítico de la doctrina del panenteísmo". La versión publicada de su tesis, *God in Everything* 1984, [Dios en todas las cosas], es el primer libro dedicado a esta palabra.

La palabra "panenteísmo", como atestiguan todos los artículos estándar de los diccionarios especializados fue acuñada por Karl Christian Friederich Krause (1781–1832), filósofo idealista alemán⁶ y coetáneo de

⁴ Ph. CLAYTON (1999), "The Panentheistic Turn in Christian Theology". *Dialog*, 38, 289–293; Cfr. J. MACQUARRIE (2003), *Stubborn Theological Questions*, SCM Press, Londres.

⁵ J. D. NEIL (1973). *Panentheism: a Gospel for To-Day?* Tesis doctoral, Universidad de Exeter.

⁶ R. V. ORDEN (1998), *El sistema de la filosofía de Krause: Génesis y desarrollo del panenteísmo*. Publicaciones Universidad P. Comillas.

Hegel. Uno de los directores de este volumen, el filósofo y teólogo Philip Clayton, sugiere que los teólogos idealistas de inicios del siglo XIX, como Krause, desarrollaron una serie básica de intuiciones heredadas del siglo XVIII, y que tales intuiciones derivaban de la idea de Nicolás de Cusa de que la creación acontecía “en” Dios⁷, así como de la sustitución por Descartes de la noción escolástica de infinitud por otra más participativa.

La palabra alcanzó amplia difusión en Estados Unidos a través de Charles Hartshorne, “el más destacado defensor del panenteísmo en EEUU”, en especial a través de su compilación de textos sobre Dios, *Philosophers Speak of God* de 1953⁸. Y fue reintroducida en Gran Bretaña por John Robinson, cuyo libro *Exploración en el interior de Dios* (original de 1967) desarrolla las sugerencias doctrinales de su

controvertido superventas *Honest to God, Sincero para con Dios* (original de 1963). Y el principal exponente del panenteísmo en ese país, aunque el término no le gusta, es John Macquarrie⁹. El panenteísmo de Macquarrie deriva de la posición “existencia-ontológica” de la primera edición de sus *Principles of Christian Theology*, 1966, que a su vez es un desarrollo de su crítica ontológica a los existencialistas Heidegger y Bultmann.

Teísmo clásico, panenteísmo y panteísmo son reconocidos como los patrones básicos con cuya ayuda analizar la doctrina sobre Dios.

En la actualidad, toda una pléyade de teólogos se caracteriza a sí mismo como panenteísta. Algunos suscriben el “teísmo del proceso”¹⁰, un subconjunto del panenteísmo: Hartshorne, Norman Pittenger,

⁷ Ph. CLAYTON (2000), *The Problem of God in Modern Thought*, Cambridge, 150–151.

⁸ Charles Hartshorne (Kittanning, Pensilvania, 5 de junio de 1897 – Roma, Italia 9 de octubre de 2000) fue un prominente filósofo estadounidense que se dedicó principalmente a la filosofía de la religión y a la metafísica. Desarrolló la idea neoclásica de Dios y produjo una prueba de la existencia de Dios desde la lógica modal a partir del argumento ontológico de San Anselmo. Hartshorne es también conocido por aplicar la filosofía del proceso de Alfred North Whitehead a una teología del proceso.

⁹ J. MACQUARRIE (1983–1984), *In Search of Deity: An Essay in Dialectical Theism*. The Glifford Lectures. A Macquarrie se le considera el “patriarca” del panenteísmo británico.

¹⁰ La teología del proceso (teísmo del proceso) es un tipo de teología desarrollada a partir de la filosofía del proceso de Alfred North Whitehead (1861–1947), sobre todo por Charles Hartshorne (1897–2000), John B. Cobb (n. 1925) y Eugene H. Peters (1929–1983). La teología del proceso y la filosofía del proceso se denominan colectivamente “pensamiento del proceso”. Tanto para Whitehead como para Hartshorne, es un atributo esencial de Dios afectar y ser afectado por los procesos temporales, contrariamente a las formas del teísmo que sostienen que Dios es en todos los aspectos intemporal (eterno), inmutable (inmutable) y no afectado, por el mundo (impasible). La teología del proceso no niega que Dios es en algunos aspectos eterno (nunca morirá), inmutable (en el sentido de que Dios es inmutablemente bueno) e impassible (en el sentido de que el aspecto eterno de Dios no se ve afectado por la actualidad), pero contradice la visión clásica al insistir en que Dios es en algunos aspectos temporal, mutable y pasible. Según Cobb, “la teología del proceso puede referirse a todas las formas de teología que enfatizan el evento, la ocurrencia o el devenir sobre la sustancia. En este sentido, la teología influenciada por

Charles Birch, Schubert Ogden, John Cobb, James Will, Jim Garrison, David Pailin, Joseph Bracken, David Griffin, Jay McDaniel, Daniel Dombrowski y Anna Case–Winters.

Otros que se identifican a sí mismos como panenteístas son: Alan Anderson, Leonardo Boff, Marcus Borg, Philip Clayton, Scott Cowdell, Denis Edwards, Paul Fiddes, Matthew Fox, Donald Gelpi, Peter Hodgson, Christopher Knight, John Macquarrie (aunque no le gusta el nombre), Paul Matthews, Sallie McFague, Jürgen Moltmann, Hugh Montefiore, Helen Oppenheimer, Arthur Peacocke, Piet Schoonenberg, Claude Stewart y Kallistos Ware.

Además, un grupo de pensadores y teólogos han sido identificados por otros como panenteístas. Tales son Nikolai Berdiaev, Peter Berger, James Bethune–Baker, Dietrich Bonhoeffer, Martin Buber, Sergei Bulgakov, Rudolf Bultmann, Martin Heidegger, Karl Heim, William Hocking, Geddes MacGregor, Charles Pierce, Rosemary Radford Ruether, Albert Schweitzer, Pierre Teilhard de Chardin¹¹, Paul Tillich, Ernst Troeltsch, Alan Watts, Paul Weiss y Alfred Whitehead; los idealistas británicos John y Edward

Caird y Andrew Seth Pringle–Pattison; los alemanes decimonónicos Schleiermacher, Fichte, Hegel, Schelling, Baur, Fechner y Pflleiderer;

Así como los teólogos medievales Nicolás de Cusa y Maestro Eckhart. Las místicas Matilde de Magdeburgo y Juliana de Norwich. E incluso Lutero.

Lo mismo podría afirmarse con buenas razones para otros muchos autores, entre ellos R. J. Campbell, John Oman, John V. Taylor, y anglicanos liberales clásicos como Peter Baelz, Geoffrey Lampe y Maurice Wiles.

Con en panenteísmo cabe asociar movimientos enteros, como el neoplatonismo, el cristianismo ortodoxo, la mística, y el modernismo inglés. En consecuencia, “panenteísmo” no puede ser descartado como un “término vago y en cierto modo sospechoso”.

Sugerir que “todos somos panenteístas ahora” sería ir demasiado lejos. Esto no es sostenible a la vista del neotomismo, del crédito que en la actualidad se da al barthanismo que proponen, por ejemplo,

Hegel es la teología del proceso tanto como la influenciada por Whitehead. Este uso del término llama atención a las afinidades entre estas tradiciones por lo demás bastante diferentes”. También se puede incluir a Pierre Teilhard de Chardin entre los teólogos del proceso, incluso si en general se entiende que se refieren a la escuela de Whitehead y de Hartshorne, donde continúan los debates en curso dentro del campo sobre la naturaleza de Dios, la relación de Dios y el mundo y la inmortalidad.

¹¹ U. KING (2021). *Cristo en todas las cosas. Explorando la espiritualidad con Pierre Teilhard de Chardin*. Sal Terrae.

¹² Para el rechazo barthiano del panenteísmo, K. BARTH, *Church Dogmatics, The doctrine of God*. Karl Barth (10 de mayo de 1886 – 10 de diciembre de 1968) fue un suizo Reformado teólogo quien es más conocido por su comentario histórico *La Epístola a los Romanos (1921)* (también conocido como Romanos II), su participación en el Confesión de la iglesia, y la autoría del Declaración de Barmen, y especialmente su resumen teológico inacabado de cinco volúmenes, el *Dogmática de la Iglesia* (publicado en doce volúmenes parciales entre 1932 y 1967). La influencia de Barth se expandió mucho

Colin Gunton y John Webster¹², y de la posmoderna ortodoxia radical. Pero se considera que el panenteísmo es una buena ayuda para el diálogo ciencia y religión. Para algunos es una “revolución” en el planteamiento de la teología. Ha sido una revolución tranquila porque ha sido defendida con otros nombres: “teísmo dialéctico” (Macquarrie), “teísmo neoclásico” (Hartshorne), “teísmo naturalista” (Griffin) o “teísmo del proceso”.

Bajo el título de “panenteísmo” se engloban muchas descripciones de la relación entre Dios y el cosmos. Están, por ejemplo, el “panenteísmo patrístico” de Ware, el “panenteísmo basado en la idea de campo” que propone el jesuita Blacken, y la singularización de la conjunción

de finitud e infinitud como lo distintivo del panenteísmo que realiza Philip Clayton. Charles Hartshorne concibe a Dios como “conciencia eterno-temporal que conoce e incluye el mundo” (lo que resume en el acrónimo ETCKW, *Eternal-Temporal Consciousness, Knowing and Including the World*). Y Daniel Nikkel ha calificado a Paul Tillich de panenteísta, por el distintivo lenguaje de “ser” que emplea el teólogo germano-norteamericano.

Pero a pesar de la aparente dispersión de concepciones, es posible establecer un terreno común compartido por los diversos panenteísmos, especialmente estudiado el vocabulario que utilizan un pequeño grupo de teólogos (“panenteístas clave”) que se ocupan de esto: Philip Clayton¹³, David

más allá del ámbito académico a la cultura dominante, lo que lo llevó a aparecer en la portada de *Hora* el 20 de abril de 1962.

¹³Philip Clayton (nacido en 1956) es un filósofo estadounidense contemporáneo de la religión y filósofo de la ciencia. Su trabajo se centra en la intersección de la ciencia, la ética y la sociedad. Actualmente ocupa la Cátedra Ingraham en la Escuela de Teología de Claremont y se desempeña como miembro de la facultad afiliada en la Universidad de Graduados de Claremont. Clayton se especializa en filosofía de la ciencia, filosofía de la biología y filosofía de la religión, así como en teología comparada. Como administrador en la educación superior, Clayton se desempeñó como Decano de la Escuela de Teología de Claremont, y como Rector y Vicepresidente senior de la Universidad Claremont Lincoln, que en ese momento era una universidad interreligiosa. Fue investigador principal del proyecto *Science and the Spiritual Quest* de 1999 a 2003, en cuyo proyecto colaboró la Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Pontificia Comillas, siendo director de la misma el profesor Javier Leach y en la que colaboraron, entre otros, la Facultad de Teología de Granada. Dentro de las ciencias naturales, la investigación de Philip Clayton se ha centrado en la dinámica emergente en biología y en los correlatos neuronales de la conciencia en la neurociencia. Ha sido coautor o editor de varias publicaciones con físicos, químicos y biólogos, analizando sistemas naturales emergentes y explorando su importancia para el estudio de la religión. Trabaja en particular sobre las implicaciones filosóficas y religiosas de la teoría de la emergencia. En este campo, sus libros incluyen *Mind and Emergence: From Quantum to Consciousness* y *In Quest of Freedom: The Emergence of Spirit in the Natural World*. También fue editor de *The Reemergence of Emergence*. También ha publicado extensamente en el campo de la ciencia y la religión, y se desempeñó como coeditor del *Oxford Handbook of Religion and Science*. Philip Clayton recibió un doctorado conjunto de Yale en filosofía de la ciencia y filosofía de la religión. También ha ocupado diversas cátedras invitadas en otras universidades, incluidas la Universidad de Munich, la Universidad de Cambridge y la Universidad de Harvard. Como Fulbright Senior Fellow y profesor Humboldt, estudió con Wolfhart Pannenberg en Teología y en Filosofía con Dieter Henrich

Ray Griffin, Charles Hartshorne¹⁴, John Macquarrie¹⁵, Jay B. McDaniel, David A. Pailin y Arthur Peacocke¹⁶.

Para los estudiosos de la filosofía, los autores parten de la definición clásica de “panenteísmo”, que es la que ofrece el *Oxford Dictionary of the Christian Church*: “La creencia (convicción) de que el ser de Dios engloba e

impregna la totalidad del universo, de suerte que todas las partes de este existen en él”¹⁷. El experto, Michael W. Brierley, considera que esta es una definición “débil” porque apenas va más allá de la definición literal de la palabra. La afirmación de que Dios “engloba” el universo se limita a afirmar el significado literal, “todo en Dios”, con Dios como sujeto, dejando la “impregnación”

y Lorenz Puntel. Más tarde coeditó el Festschrift en inglés para Pannenberg y tradujo el trabajo de Pannenberg al inglés. Philip Clayton ha enseñado en Haverford College, Williams College y Sonoma State University. Sus cátedras internacionales incluyen India, Gran Bretaña, Francia, y China. Habla y escribe extensamente sobre temas en la intersección de la ciencia, la religión, la ética y la política.

¹⁴ Charles Hartshorne (Kittanning, Pensilvania, 5 de junio de 1897 – Roma, Italia 9 de octubre de 2000) fue un prominente filósofo estadounidense que se dedicó principalmente a la filosofía de la religión y a la metafísica. Desarrolló la idea neoclásica de Dios y produjo una prueba de la existencia de Dios desde la lógica modal a partir del argumento ontológico de San Anselmo. Hartshorne es también conocido por aplicar la filosofía del proceso de Alfred North Whitehead a una teología del proceso.

¹⁵ John Macquarrie TD FBA (1919–2007) fue un teólogo, filósofo y sacerdote anglicano nacido en Escocia. Fue autor de *Principios de teología cristiana* (1966) y *Jesucristo en el pensamiento moderno* (1991). Timothy Bradshaw, escribiendo en el *Manual de Teólogos Anglicanos*, describió a Macquarrie como “sin duda el teólogo sistemático más distinguido del anglicanismo en la segunda mitad del siglo XX”. Fue profesor de teología Lady Margaret en la Universidad de Oxford y canónigo residente de Christ Church, Oxford, desde 1970 hasta 1986. Al jubilarse continuó viviendo en Oxford y fue nombrado profesor emérito y canónigo emérito. Desde 1996 había sido profesor Martin Heidegger de Teología Filosófica en la Graduate Theological Foundation de Estados Unidos.

¹⁶ Arthur Robert Peacocke (1924–2006) fue bioquímico y Decano del *Clare College* en la Universidad de Cambridge. Fue un pionero en la investigación de los principios de la química física del ADN. En 1971, fue ordenado sacerdote en la Iglesia de Inglaterra y en 1986 fundó la *Society of Ordained Scientists* (SOSc) para hacer avanzar el desarrollo en el ámbito de la ciencia y la religión. Entre sus principales publicaciones en este ámbito son *Science and the Christian Experiment* (1971), que fue galardonado con el premio Lecomte du Noüy, *Creation and the World of Science* (1979), que estableció además su reputación internacional, *Intimations of Reality: Critical Realism in Science and Religion* (1984), *Theology for a Scientific Age* (1990, 2nd edition 1993, que incluye sus *Gifford Lectures* de 1993), *God and the New Biology* (1994), *From DNA to DEAN: Reflections and Explorations of a Priest–Scientist* (1996), *God and Science: A Quest for Christianity Credibility* (1996), y *Paths from Science Towards God: The End of All Our Exploring* (2001). Fue galardonado con el premio Templeton en 2001. Ediciones en español: PEACOCKE, A. R. (2008). *Los caminos de la ciencia hacia Dios: el final de toda nuestra exploración*. Editorial Sal Terrae. ISBN 978–84–293–1750–3.

¹⁷ F. L. CROSS y E. A. LIVINGSTONE (editors) (1997) *The Oxford Dictionary of the Christian Church*. Oxford University Press, 1213; la definición prosigue caracterizando la diferencia entre el panenteísmo y el panteísmo como la imposibilidad de que el Dios panenteísta se “agote” en el universo.

como la única glosa de lo que de hecho podría significar la “inclusión” del universo o su existencia “en” Dios.

La pregunta permanece, por tanto, abierta: ¿en qué sentido existe el universo en Dios? Es posible que esta imprecisión en el significado del sintagma: según Polkinghorne (2008) “todo en Dios”, sea responsable de parte de las “tentadoras ambigüedades” que “parecen lastrar el debate panenteísta”¹⁸.

Ciertamente, la ambigüedad del “en” ha llevado a algunos teólogos a distinguir entre diferentes tipos de panenteísmo¹⁹. Así, por ejemplo, McDaniel distingue entre el panenteísmo “emanatista” y el panenteísmo “relacional”. En el primero, el cosmos es manifestación directa del ser mismo de Dios, de suerte que la acción creadora del universo es a la vez acción creadora de Dios. En cambio, el panenteísmo “relacional”, para McDaniel, permite al cosmos independencia creadora respecto a Dios, de modo que la humanidad posee su propio poder creador.

Análogamente, Gregory R. Peterson (Universidad del Estado de Dakota) habla de panenteísmo “débil” y panenteísmo “fuerte”. La versión “débil” se refiere (solo) a la presencia de Dios en el universo, mientras

que la versión “fuerte” implica cierta identidad entre ambos.

Pero estas opciones resultan ser, sin embargo, elecciones superficiales a la luz de las ocho facetas del lenguaje panenteísta que son (en gran medida) comunes a los autores panenteístas más importantes y explicitan realmente el “en”²⁰. Estas facetas son: 1. El cosmos como cuerpo de Dios; 2. Lenguaje de “en y a través de”; 3. El cosmos como sacramento; 4. Lenguaje de entrelazamiento inextricable; 5. Dependencia de Dios respecto del Cosmos; 6. Valor intrínseco y positivo del cosmos; 7. Pasibilidad divina; y 8. La Cristología gradual. Estos rasgos son aplicables a modo de “test” a los teólogos para ver si es posible calificarlos como panenteístas.

En definitiva: las personas de nivel intelectual universitario y mentalidad interdisciplinar encontrarán en este volumen un arsenal intelectual poderoso que puede reelaborar muchos de los paradigmas heredados de otras filosofías. Un capítulo extenso con las notas y un índice biográfico de los autores, completan el estudio. Resaltemos la cuidadosa y actualizada (para los trabajos en español) del traductor, José Manuel Lozano-Gotor.

[Leandro SEQUEIROS. Presidente de la Asociación Interdisciplinar José de Acosta]

¹⁸ Ver J. C. POLKINGHORNE (2008), *Faith, Science and Understanding*, SPCK, Londres, p. 91. <https://blogs.comillas.edu/FronterasCTR/?p=5946>; <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/60>

¹⁹ Para los diversos tipos de panenteísmo, ver: W. M. THOMPSON (1985), *The Jesus Debate*. Paulist, 370–371; N. FRANKENBERRY (1993), “Classical Theism, Panentheism and Pantheism: On the relation between God Construction and Gender Construction” *Zygon*, 28, 29–46. D. A. DOMBROWSKI (1996), “Classical Theism, Pantheism and Panentheism”. *Cithara*, 36/1, 22–33.

²⁰ Un aspecto del lenguaje panenteísta que reproduce más que explica el “en” en la conjugación de los polos “trascendencia” e “inmanencia” como “trascendencia en (o dentro de) la inmanencia”: cfr L. BOFF (2011), *Ecología: grito de la Tierra grito de los pobres*. Trotta, Madrid, 153; A. R. PEACOCKE (1979), *Creation and the World of Science. The Bampton Lectures, 1978*, Clarendon, Oxford, 139–140.